

San José se mantuvo firme

Echa un vistazo a las tarjetas navideñas que has recibido. ¿Ves la figura de San José? Es probable que esté ahí, en algún lugar, pero **seguramente no en primer plano ni en el centro de la composición**. A pesar de su papel fundamental en la Natividad de Cristo, San José suele ser un personaje secundario, una presencia amable y vigilante en un segundo plano.

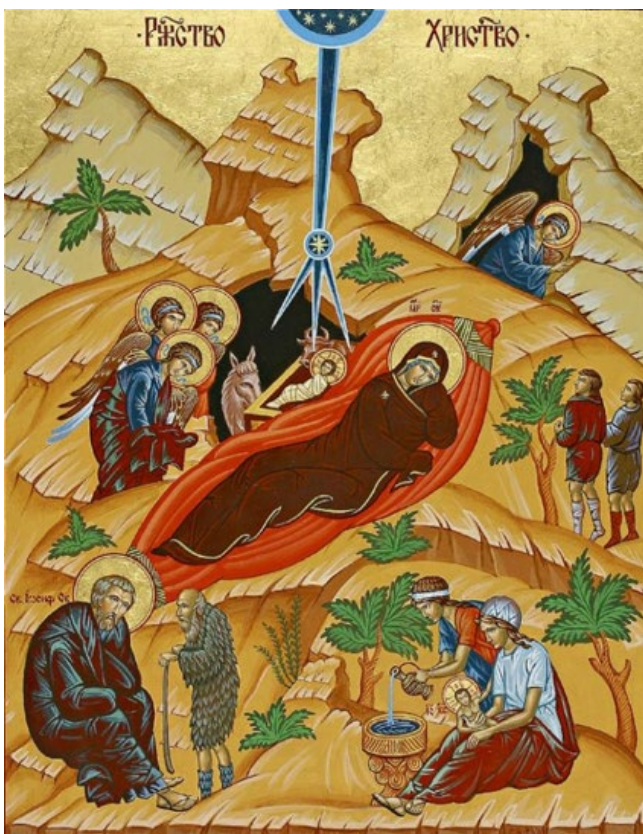
El obispo Erik Varden es monje trapense y autor espiritual que dirige la prelatura territorial de Trondheim (Noruega) desde 2020. Era un joven ateo luterano, la música de Mahler lo cambió, se hizo monje... ¡y ahora es obispo!

Luke Coppen en *"The Pillar"* le ha planteado preguntas, sobre cuyas respuestas se ha construido este artículo.

El nacimiento del Salvador, llegó en un momento de gran **agitación en la vida de San José**. Eso es lo que nos dice la Escritura. Leemos en el Evangelio de Mateo que José, cuando descubrió que María estaba embarazada, decidió divorciarse de ella. Lo haría **«en silencio», por bondad, pero rompería la relación de todos modos**. El embarazo le hizo pensar que la mujer que iba a ser su esposa lo había traicionado o se había comprometido de tal manera que **no podía hablar de ello**; cualquiera de las dos circunstancias hacía que la perspectiva de un futuro juntos pareciera imposible. Es entonces cuando el ángel interviene y le dice a José lo que está pasando: **la vida concebida en María es del Espíritu Santo**; el Hijo que ella dará a luz **es la respuesta a la profecía**; Él salvará a su pueblo de sus pecados; por esa razón, **José no debe temer**. La exhortación a no temer, que recorre todo el Nuevo Testamento, está presente desde el principio: en la anunciación a María y luego en la tranquilidad angelical de José.

Ante la intervención de Dios en la historia, los seres humanos, incluso estos ejemplares especialmente virtuosos, **responden con confusión y ansiedad**. Es inquietante que la gracia dé un vuelco a la vida de uno; se necesita tiempo para adoptar una perspectiva divina sobre los asuntos humanos.

En la iconografía, ciertas representaciones de la Natividad de Cristo incorporan un detalle fácil de pasar por alto. Se trata de una escena conocida como la **tentación de San José**. Sentado un poco apartado del pesebre con la Madre y el Niño, y con un parecido asombroso al *Pensador*



Icono de la Natividad. San José siendo tentado por el demonio, disfrazado de pastor (abajo a la izquierda). EPARQUIA DE EDMONTON

dor de Rodin, José es abordado por un demonio (recuerden que la palabra griega *diabolos* significa «el que separa») disfrazado de inofensivo pastor. Podemos imaginar el tipo de cosas que este personaje le habría susurrado al oído a José: **«¿No crearás en serio esa tontería de un sueño? ¿Crees que Dios interviene de esta manera? ¡Huye mientras puedas!»**.

Son pruebas muy humanas, crisis de confianza y fe que muchos de nosotros hemos vivido. Es bueno saber que San José también pasó por eso y que **no dejó que las sugerencias diabólicas le hicieran cambiar de opinión**, sino que se mantuvo firme en su lealtad. Él mismo tuvo que luchar para perseverar en la fe; por eso está bien preparado para apoyarnos en nuestras batallas.

Hay algo que podemos aprender de la actitud de San José en medio de las pruebas. **Discreción, paz, ausencia de alboroto**. Estas cualidades se evidencian especialmente en el **viaje a Egipto**, necesario debido a los desvaríos de Herodes. José, a quien la tradición retrata como un **hombre maduro, abandona su hogar, su medio de vida y todo lo que le es familiar para proteger a los protagonistas del plan temerariamente precario de Dios**.

La necesidad de levantar el campamento no dio a la Sagrada Familia la oportunidad de encerrarse en sí misma en la intimidad. La partida de María y José casi tan pronto como acogen a Jesús en sus vidas establece un paradigma para una existencia fiel. También dice algo vital sobre la paternidad. **Hoy en día existe una tendencia que considera a la descendencia como una adquisición**, una forma de coronar la ambición de los padres por sí mismos, ya que, por supuesto, ahora es posible tener (¡un verbo significativo!) un hijo sin la incomodidad de arrastrar a un cónyuge o pareja.

El ejemplo de José nos habla de la paternidad como un estado kenótico, un estado de entrega coherente en el amor por un propósito distinto al propio. San José es el **santo patrón de la generosidad**. A la luz de esto, ¿no es sorprendente que también se presente ante nosotros como un **santo singularmente alegre**?

¿Cómo cambió la Encarnación la vida de San José? Sabes cómo nos sentimos cuando estamos cerca de una persona realmente buena. El simple hecho de estar en la mis-

ma habitación de alguien así nos afecta. Nos hace conscientes de la distancia interior que hay entre nosotros y ellos: la luz que irradian resalta nuestra oscuridad de una manera que nos resulta incómoda. Al mismo tiempo, su bondad es una fuente de aliento. Ahora bien, si la exposición a grados de perfección humana puede afectarnos tan profundamente, ¿cómo habrá sido vivir día tras día junto al Dios hecho hombre?

Aquí tocamos un misterio sobre el que es casi imposible hablar. Solo podemos permanecer en silencio contemplativo ante él. Sin embargo, podemos deducir el efecto de la encarnación de Dios en la vida de San José por el hecho de que él discretamente deja que la historia le eclipse. Habiendo cumplido con su deber providencial, habiendo criado al Hijo de Dios y protegido mientras lo necesitaba, San José se contenta con retirarse de la escena sin siquiera una reverencia furtiva al público. Algo de la dinámica de la que habla Pablo, «ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí» (Gálatas 2, 20), se puede ver en la gentileza de José. Mientras necesite llamar la atención sobre mí mismo, sediento de reconocimiento y aclamación, atrapado en el modo selfie, no me habré rendido verdaderamente al encanto de la epifanía de Dios en Cristo. Una vez que me dé cuenta de lo que realmente se

trata, anhelaré ser invisible, para no proyectar mi propia sombra sobre el misterio de la Luz.

Parece que en los últimos años ha habido un resurgimiento del interés por San José, y creo que dice algo sobre la búsqueda de una valoración más profunda del realismo de la Encarnación. Cuanto más virtuales se vuelven nuestras relaciones humanas, con las «amistades» reducidas a un «me gusta» en las redes sociales; cuanto más, nos cuesta dar cuenta de lo que significa ser humano, mujer u hombre; cuanto más relativiza la sociedad el valor de la vida humana, más necesitamos un correctivo sensato. Eso es lo que nos ofrece el Evangelio.

Las diversas devociones a San José nos permiten reflexionar sobre las condiciones humanas concretas en las que el Verbo se hizo carne, permitiéndonos escuchar los sonidos y oler los aromas de los viajes y el exilio del Niño Jesús, y luego de su vida familiar. San José hace que todo esto sea humanamente creíble. Él acerca lo sublime.

El Verbo, a cuya imagen está hecha la naturaleza humana, necesitaba Él mismo una imagen de madurez humana. En esos momentos, José debió de cantar en lo más profundo de su corazón su propio Magnificat.

Reflexionar sobre San José impide que nuestra fe se vuelva demasiado abstracta. Eso es algo bueno.

❖ ReL (01-2026)

Avisos Parroquiales



DOMINGO 15 4º domingo de Cuaresma, Laetare
19:00h Este domingo rezaremos un **Rosario POR LA VIDA** enfrente de la puerta de la Dator (calle Hermano Garate esquina calle Pensamiento) ¡Anímate a rezar con nosotros! ¡¡Os esperamos a todos !!

CHARLAS CUARESMALES 2026

20:15h En el salón Auditorio (c/ Julián Besteiro, 28)
Lunes 16 D.Ángel Cabrero. CONVERSIÓN: «Mucho margen de mejora»
Martes 17 D.Miguel Fernando García. CONVERSIÓN: «El encuentro hecho vida»
Miércoles 18 D.Juan Jolín. CONVERSIÓN: «Oración, ayuno y penitencia»
Jueves 19 D.José Ramón Vindel. SAN JOSÉ: «El hombre justo»

JUEVES 19 Solemnidad de San José
Día de precepto pero no es fiesta civil.
Horario de Misas de día laborable: 07:30; 08:30; 10:30; 19:30 y 20:30h.
18:30h Clase de Catecismo En el Auditorio.
21:15h Hora Santa en el templo.

VIERNES 20
Abstinencia
18:45h Vía Crucis, dirigido este viernes por el grupo de Pastoral de la Salud.



Peregrinación a la Basílica de la Gran Promesa, Valladolid, 25 de abril
Precio 55 eur/pers. Programa: Explicación de la Gran Basílica y la Casa; Santa Misa; Adoración Eucarística; comida; charla sobre la devoción, Consagración y Reparación; coloquio. Inscripción en «Sí a María»: 619712071 o peregrinaciones@siamaria.es

Peregrinación parroquial a Lourdes (1-3 de mayo)
Precio 290 eur/pers. Incluye: bus ida / vuelta desde Madrid; comidas desde la cena del día 1 y hasta el almuerzo del día 3. Alojamiento: habitaciones dobles. Interesados informen en Secretaría o hagan Inscripción en «Sí a María»: telef. 619 712 071. o peregrinaciones@siamaria.es.

